

# SOLIDARIDAD, CRISIS Y DEMOCRACIA

Editorial

**S**e está escribiendo tanto sobre estos conceptos que, realmente, resulta difícil añadir algo que, además, resulte coherente y aporte alguna novedad a su esclarecimiento. Dentro de todos esos escritos, leía hace unos días un artículo en el que se argumentaba la pérdida de democracia –cosa que todos percibimos- pero achacándola a lo que el autor llama pereza intelectual. La verdad es que me llamó la atención, pues viene a decir que, desde la transición, nos hemos dejado llevar por lo inmediato, por el corto plazo, deslumbrados quizá por lo novedoso de nuestra democracia sin entrar en ella en profundidad y, por supuesto, sin tener en cuenta que la historia siempre es más larga que unas cuantas décadas de “bienestar”.

Tras una reflexión más detenida me pregunto si será pereza intelectual o, algo mucho peor y más grave, que yo denominaría pereza y cortedad intelectual. Porque cómo se puede explicar que no fuésemos capaces de ver que tanta prebenda y regalías, provenientes de Europa –necesaria ésta sin duda- se debían a la generosidad de los países del norte sin que por ello no se nos impusiera ninguna hipoteca, pérdida de soberanía, disminución de democracia, lo que a su vez genera merma en la capacidad de toma de decisiones, lo que también conlleva la pérdida de confianza de los ciudadanos al comprobar que su participación en la democracia no va mucho más allá de una simple pantomima, representada cada cuatro años. Pero, además, cortedad intelectual por no ver que subyacía una estrategia más sutil que derivaría en la pérdida de confianza en las instituciones, en lo público, dejando desprotegida a la población y generando una economía del miedo y, lo que es peor, una ideología del miedo. Sobre esto también he leído, esta vez no en un artículo, sino en un libro de Joaquín Estefanía, titulado “La economía del miedo”. Se ha roto el equilibrio que, durante décadas ha estado vigente, como en un pacto verbal, no escrito, entre democracia y mercado, asumiendo éste la hegemonía en detrimento de la democracia. Y esta ruptura, que produce la crisis, es la consecuencia inherente a las propias contradicciones del sistema. Con este sistema, el capitalismo –ahora en una etapa virulenta y voraz- siempre habrá crisis, lo que desemboca en profundizar más las desigualdades y las injusticias.

Desde nuestra ONGD, hemos venido defendiendo –y lo hemos escrito en alguna ocasión- que el Desarrollo no puede darse en un ambiente en el que no predomine la

democracia o lo que es lo mismo, en un ambiente en el que no predomine la seguridad de los ciudadanos al sentirse protegidos respecto de su trabajo, de su vivienda, de su salud, de la educación, de la justicia, de la atención a los mayores y a los niños, etc. Esto es lo que define la democracia, unas instituciones capaces de proporcionar unos niveles de vida dignos, que entienda a los seres humanos como sujetos de derechos, por el simple hecho de serlo. Cuando desde las ONG decimos que trabajamos por la Cooperación al Desarrollo, es eso exactamente lo que queremos decir, porque, entre otras cosas, entendemos que los Derechos Humanos deben estar muy por encima de la temporalidad y la espacialidad. ¡Qué más dará haber nacido en un lugar que en otro!

El Desarrollo no es sólo una cuestión económica, sino el grado en que nos convertimos procesualmente y siempre de forma inacabada en ciudadanos capaces de ser sujetos de nuestra historia y de la historia en unión, en cooperación con los demás y con la naturaleza. Y es así como la Cooperación y el Desarrollo adquieren la propiedad de la Reciprocidad, donde, desde la igualdad más radical, todos empujamos en la construcción de un planeta habitable por todos y para todos. De hecho cuánto aprendemos cada día unos de otros. Por el contrario, cuando nos posicionamos en niveles de existencia distintos, donde unos nos presentamos superiores a otros, nos convertimos en ganadores y perdedores, en verdugos y víctimas, en capaces e incapaces, en sujetos de derechos y privilegios y en “sujetos” que no tienen derecho a nada, excepto a cargar con el peso de los desmanes y abusos de los poderosos.

Desde SOLMAN, una vez más, os invitamos a seguir profundizando y a trabajar en la línea de fortalecer la Democracia, participando cada día más como ciudadanos y siendo parte activa de las decisiones que afectan a nuestras vidas y a la vida de los pueblos. Porque fortalecer la democracia significa fortalecer también la solidaridad y la cooperación al desarrollo y, al contrario, debilitar la democracia conlleva recortes en todos los sectores de la sociedad y también en solidaridad y en cooperación, lo cual, ya de por sí, es lo suficientemente preocupante y un indicador más que elocuente de la pereza y cortedad intelectual.

## INFÓRMATE Y COLABORA CON SOLMAN

C/Azucena, 19, Entreplanta, Of. 3 - 13002 Ciudad Real  
Teléfono y Fax: (+34) 926 25 47 07  
solman@solman-ongd.org - www.solman-ongd.org

Puedes hacer tu APORTACIÓN en:  
CAJA RURAL DE CIUDAD REAL;  
Cuenta n.º: 3062 0051 57 2227068224

# LA AVENTURA DE SER COOPERANTE

**H**ola soy Mario Caballero, hacía varios años que tenía la idea de irme de voluntario en un proyecto de cooperación, estaba buscando la oportunidad que mis estudios me dejaran el tiempo libre para poder hacerlo, y por fin eso ocurrió este verano.

Mi destino fue El Salvador un país muy pequeño situado en Centroamérica y del que muy poco se sabe desde aquí y desgraciadamente cuando se tiene noticias sobre este país, es para hablar de sus problemas de delincuencia y violencia.

Mi destino fue Joateca un pequeño pueblo situado en la región de Morazán, el cual hace prácticamente frontera con Honduras y esta hermanado con mi pueblo Alcolea de Calatrava. Es un pueblo en el que habitan unos 6000 habitantes. A nuestra llegada pues uno hace lo típico que es darse una vuelta para conocer el pueblo y lo más que me impresionaba es que se veía poca gente por la calle y muchos chicos pequeños en las aceras de las casas sin hacer nada, teniendo el pueblo un parque y una pista polideportiva para jugar, así que nos pusimos a jugar con ellos por las tardes enseñándoles juegos tradicionales de aquí, y cada tarde venían mas y mas y cada vez salía mas gente a verlos, con un gesto tan simple con eso dabas mucho entrenamiento a la gente pequeña y mayor.

Este hecho te hace reflexionar con que poco estos chicos sonríen y están contentos a pesar de los problemas que tienen y como empezaban a cambiar sus hábitos; antes, a las 7 de la tarde se iban a sus casas y ahora se quedaban jugando hasta las 9 y media. Es un caso muy curioso y viene por la educación que reciben estos chicos y ven de los mayores que es la falta de iniciativa de progresar y de hacer cosas nuevas, quedando reflejado no solo en esta acción sino cuando hablabas con los profesores diciendo es que, es nuestra cultura por tanto como dijo un salvadoreño de allí que trabaja en una ONG el principal problema es que son pobres de mentalidad y esto podría cambiar si a los chicos se les da otra educación.



Pero también tiene cosas de las que nosotros deberíamos aprender de ellos a pesar de las dificultades por las que pasa y lo poco que tienen te ofrecen todo, hay muchas actitudes que te hacen pensar mucho.

Por último mencionar que el pueblo me ha dado la oportunidad de conocer los paisajes mas bonitos que jamás he visto, son afortunados en la naturaleza que tiene con numerosos ríos y una abundante vegetación, aportando todo una mezcla impresionante.

Mario Caballero  
Pilar Ruiz Caballero

Desde el día 9 de agosto de 2012 pasaría junto a otros dos cooperantes un mes en un pueblecito llamado Joateca, situado en el Departamento de Morazán. Cuando llegamos al aeropuerto J. Ernesto, coordinador de la zona de Morazán, nos esperaba con el cartel de FUNDAMUNI, la ONG encargada de coordinar nuestro proyecto en terreno. Para mí ha sido una gran suerte conocer a este hombre, uno de los que quizá más ha influido en mí a la hora de plantearme la vida desde otros puntos de vista y por supuesto destacaría la amabilidad y buen trato que tuvo en todo momento y la forma tan entretenida que hacía con sus conversaciones divertidas el recorrido mientras atravesábamos en “carro” El Salvador para llegar a nuestro destino. Y es que como bien relata la moraleja de un cuento “las personas pueden olvidar lo que les dijiste, las personas pueden olvidar lo que les hiciste, pero las personas nunca olvidarán como los hiciste sentir”.

Una vez que llegamos a Joateca nos recibió el alcalde, el cual se ha prestado a todo lo necesario y nos ha apoyado en cada momento de nuestra estancia allí. Al igual que todo el equipo de la alcaldía que no ha dejado en ningún momento de hacernos sentir como si estuviésemos en casa.

La parte del proyecto que tendría que desarrollar por mi parte implicaba trabajar con la población infantil y juvenil, y durante el tiempo que estuve allí, por las mañanas trabajaba en las aulas de infantil, apoyando a estas profesoras que tienen unas ganas inmensas de aprender. Tuve la oportunidad también de formar un club de lectura con niños de tercer grado, y que ha sido con los que más he disfrutado, quizá porque fue con los que más tiempo pasé y pude intercambiar con ellos historias, aprendiendo recíprocamente, ellos de mí y yo de ellos. Pude realizar también un club de teatro y además junto a otro de los cooperantes daba clases de inglés y de lengua. Cuando estás trabajando allí comprendes que se necesita mucho tiempo y esfuerzo, debido a la situación en la que se encuentra el Sistema Educativo. Hemos compartido, a través de experiencias y vivencias personales, la vida y rutina con los vecinos del pueblo, los cuales siempre nos han hecho sentir como una parte más de este pequeño rincón del Salvador. Hemos tenido la oportunidad también de viajar hasta el municipio de San José Las Flores, donde pudimos conocer el proyecto del turicentro en el que estuvo trabajando otro cooperante. Aquí destacaría igualmente el trato recibido por las hermanas de San José y por los demás representantes.

Así resumo mi experiencia en El Salvador. Ha sido la primera vez que he tenido esta oportunidad de ser cooperante y después de todo lo vivido espero que sean muchas más. Antes de tal vivencia, cualquiera puede pensar que con tus conocimientos puedes cambiar el mundo, y al regresar comprendes que muchas veces es el mundo el que te cambia a ti. Pilar Ruiz Caballero

